

La tasa de ganancia en Chile 1986-2009

*Ezequiel Maito*¹

MECON-Argentina

Resumen

El artículo presenta los resultados de una investigación acerca de la tasa de ganancia del capital que opera en Chile, para el período 1986-2009, y la relación con otras categorías económicas, desde el punto de vista de la economía política marxista. Se realiza una construcción de series para las categorías fundamentales del proceso de valorización (capital constante, capital variable y plusvalía) a partir de los datos de las cuentas nacionales chilenas. La tendencia a la baja de la tasa de ganancia que se observa para el período, es violentamente interrumpida por un alza notable a partir de 2004. Este crecimiento de los niveles de rentabilidad se encuentra claramente relacionado con el aumento del precio internacional de las mercancías mineras, que incluso permite obviar un creciente estancamiento de la productividad real por obrero de la economía chilena.

Palabras Clave: Tasa de ganancia - Chile - Acumulación

Abstract

This article presents the results of an investigation about the profit rate of the Chilean economy, for the period 1986-2009, and its relations with other economic categories, from the Marxist political economy approach. The author constructs the series for the basic categories of the valorization process (constant capital, variable capital and surplus value) on the basis of Chilean national accounts. The tendency of the profit rate to fall that appears in the period, is violently interrupted by a notable rise since 2004. This growth of profitability levels is clearly related to the international prices of mining merchandises, which even allow to avoid a real productivity per worker stagnation in the Chilean economy.

Keywords: Profit rate - Chile - Accumulation

¹El presente artículo no refleja la opinión del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas de la Nación. Tiene su antecedente en una ponencia presentada en las V Jornadas de Economía Crítica realizadas en la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA en agosto de 2012. El principal cambio respecto a aquella es la consideración de la rotación del capital en el cálculo de la rentabilidad y otras categorías.

La producción capitalista

La tasa de ganancia es un componente central del desarrollo capitalista, en tanto y en cuanto marca el ritmo de la acumulación y de la reproducción ampliada del capital, en su constante movimiento de valorización. Si bien en los últimos años han aparecido distintos cálculos de la tasa de ganancia de distintos países latinoamericanos, como por ejemplo los de Iñigo Carrera, Mateo Tomé y Marquetti,¹ en el caso chileno no existen mediciones para el período aquí considerado.

La ganancia es el objetivo final del proceso de trabajo dentro del modo de producción capitalista. A pesar de ser, ni más ni menos, que el mayor determinante de la producción social, esta centralidad se desvanece en las corrientes económicas hegemónicas.²

¹Iñigo Carrera, Juan: *La Formación Económica de la Sociedad Argentina*, Imago Mundi, Buenos Aires, 2007; Marquetti, Adalmir et al.: "The profit rate in Brazil 1953-2003", en *Review of Radical Political Economics*, Vol. 42, N° 4, SAGE Publications, Boston, 2010, pp. 485-504; Mateo Tomé, Juan Pablo: "Crisis de Rentabilidad, Acumulación de Capital y Distribución de la Renta en la Economía de México", ponencia presentada en el *Encuentro de Latinoamericanistas Españoles: Viejas y Nuevas Alianzas entre América Latina y España*, Santander, 2006.

²En la fórmula D-D' tenemos la forma más absurda del capital, la inversión y materialización de las relaciones de producción elevadas a la más alta potencia: la forma del interés, la forma simple del capital, antepuesta a su mismo proceso de reproducción; la capacidad del dinero o, respectivamente, de la mercancía, de valorizar su propio valor independientemente de la reproducción, la mistificación capitalista en

El capital cumple un ciclo mediante el cual, luego del proceso productivo, toma la forma de capital-mercantil y capital-dinero, para así, aumentado, reanudar el ciclo:

$$D - M - P - M' - D'$$

El capitalista adelanta una determinada suma de dinero (D), con la cual compra mercancías (M) –inmuebles, maquinaria, insumos y fuerza de trabajo- para luego realizar el proceso productivo (P). Una vez finalizado este último, el capitalista se encuentra con una creciente suma de mercancías (M'), que luego realiza como una creciente suma de dinero (D') en el mercado. La ganancia aparece entonces como la diferencia entre D y D'. Esta diferencia no puede brotar más que del propio proceso productivo (P).

Este valor adicional al originalmente desembolsado, encuentra su fuente en aquello capaz de producir un valor mayor al de su mera reproducción: la fuerza de trabajo. La tasa de plusvalía (TP) viene dada por la relación entre plusvalía (p) y capital adelantado en salarios (cv), o entre el tiempo de trabajo socialmente necesario, expresado en valor, excedente que produce la fuerza de trabajo y es apropiado por el capital y el tiempo de trabajo socialmente necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo:

$$TP = \frac{p}{cv}$$

Si bien el aumento de la extensión de la jornada de trabajo es fuente de mayor plusvalía, toda vez que el capital busca acrecentar la porción del trabajo excedente respecto de la del trabajo necesario, esta encuentra un límite, físico y natural, en la misma extensión de la jornada y el cuerpo del portador de la fuerza de trabajo. La mecanización adquiere, de esta forma, una centralidad particular en función de la extracción de plusvalía relativa, que brota de una mayor capacidad de las maquinarias de producir una masa creciente de mercancías de un menor valor unitario, las cuales representan, a su vez, una masa creciente de

su forma más descarada. Para la economía vulgar, que pretende presentar el capital como fuente independiente de valor, de creación de valor, esta forma es, naturalmente, un magnífico hallazgo, la forma en que ya no es posible identificar la fuente de la ganancia". Marx, Karl: *El Capital*, Tomo III, Fondo de Cultura Económica, México, 1968, p. 374.

valor. La disminución del valor unitario de las mercancías, disminuye también, relativamente, la proporción del tiempo de trabajo socialmente necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo, respecto del tiempo excedente.

Esta centralidad que tiene para el capital la creciente mecanización de la producción, aumento relativo del capital constante (inmuebles productivos, maquinaria e insumos) por sobre el capital variable (salarios), cuya razón Marx denominó composición orgánica del capital, es la que simultáneamente conforma, en la propia competencia para todos los capitales, una tendencia a la caída de la tasa de ganancia, en virtud del crecimiento relativo del capital total adelantado por sobre la ganancia obtenida.³ La composición orgánica es la síntesis de la composición técnica (volumen de maquinaria respecto al volumen de la fuerza de trabajo) y de la composición de valor (valor del capital constante respecto del capital variable).

La parte del capital representada en inmuebles, maquinaria e insumos, no modifica su magnitud de valor en el proceso productivo. De ahí que se la denomine como constante (cc). La parte del capital que se materializa en fuerza de trabajo sí modifica su valor durante el proceso de trabajo, al reproducir su propio equivalente (cv) y, adicionalmente, un excedente (p).

$$P = cc + cv + p$$

El capital puede, además, subdividirse en fijo y circulante, de acuerdo a sus distintas velocidades de rotación. El capital constante fijo

³“Este descenso relativo creciente del capital variable en proporción al constante y, por tanto, en relación al capital total (...), hace que la composición orgánica del capital en su conjunto sea cada vez más elevada, y la consecuencia directa de esto es que la cuota de plusvalía se exprese en una cuota general de ganancia decreciente, aunque permanezca invariable e incluso aumente el grado de explotación del trabajo. (...) La tendencia progresiva de la cuota general de ganancia a bajar solo es, pues, una expresión característica del régimen capitalista de producción del desarrollo ascendente de la fuerza productiva social del trabajo.” Marx, Karl: *El Capital*, op. cit., pp. 214-215. “Los métodos más avanzados tienden a lograr un costo unitario de producción más bajo a expensas de una tasa de ganancia inferior. La competencia, no obstante, obliga a los capitalistas a adoptar tales métodos, porque aquellos, con costos unitarios más bajos, pueden bajar su precio y expandirse así a costa de sus competidores, compensando así esa tasa de ganancia baja por medio de una mayor participación en el mercado”, Shaikh, Anwar: *Valor, acumulación y crisis*, Ediciones ryr, Buenos Aires, 2006, p. 69.

transfiere su valor en un lapso de varios años. El circulante es aquel que en cada proceso de producción aparece en el producto final. Esta característica la comparten tanto el capital variable como la parte del capital constante destinada a insumos, el capital constante circulante (cc). Por otra parte, el capital constante fijo (ccf) se encuentra representado por las construcciones destinadas a la producción y las maquinarias y equipos.

No obstante, dado que el capital circulante aparece en el producto final luego de cada proceso productivo, el mismo es recuperado por el capitalista una vez que las mercancías son vendidas para ser nuevamente valorizado. El verdadero monto del capital circulante adelantado por el capitalista es el que surge de dividir el consumo intermedio (ci) y la masa salarial (ms) según aparecen en las cuentas nacionales, capital circulante consumido en la producción, por el número de rotaciones (n) realizadas a lo largo del año.

La tasa de ganancia del capital viene dada entonces por la siguiente ecuación:⁴

$$TG = \frac{p}{ccf + \frac{ci}{n} + \frac{ms}{n}} = \frac{p}{ccf + ccc + cv}$$

⁴En esta investigación, el capital constante fijo surge del cálculo del stock neto de capital fijo reproductivo (o no-residencial) a precios corrientes, realizado por el Banco Central de Chile, mientras que el capital constante circulante se obtiene de las cuentas nacionales publicadas por el mismo Banco, en particular de la categoría “consumo intermedio”. Por otra parte, el capital variable está representado por las remuneraciones o la masa salarial de la economía. Finalmente, las ganancias capitalistas netas, surgen de restar, al excedente neto de explotación, los impuestos netos y el ingreso de los cuentapropistas (ingreso mixto). La rotación del capital circulante (por la cual se dividen el consumo intermedio y la masa salarial) se ha calculado dividiendo los costos totales (consumo intermedio, masa salarial y consumo de capital fijo) sobre el stock de inventarios de la economía en cada año. El stock de inventarios fue estimado a partir de la serie realizada en Haindl, Erik y Fuentes, Rodrigo: “Estimación del stock de capital en Chile 1960-1984”, en *Revista Estudios de Economía*, Vol. 13, Nº 1, Universidad de Chile, Santiago, 1986. A grandes rasgos, la rotación del capital presenta un paulatino ascenso desde 2,5 a 4 rotaciones anuales a lo largo del período.

La tasa de ganancia en Chile (1986-2009)

Existe ya una inobjetable evidencia de que en las décadas del 70 y 80 (más claramente el decenio 1973-1982) existió, tanto en lo que refiere a los países centrales como a los países de América Latina, una extendida crisis de rentabilidad, con su evidente correlato en el ritmo de acumulación, la distribución del ingreso y el empleo.⁵

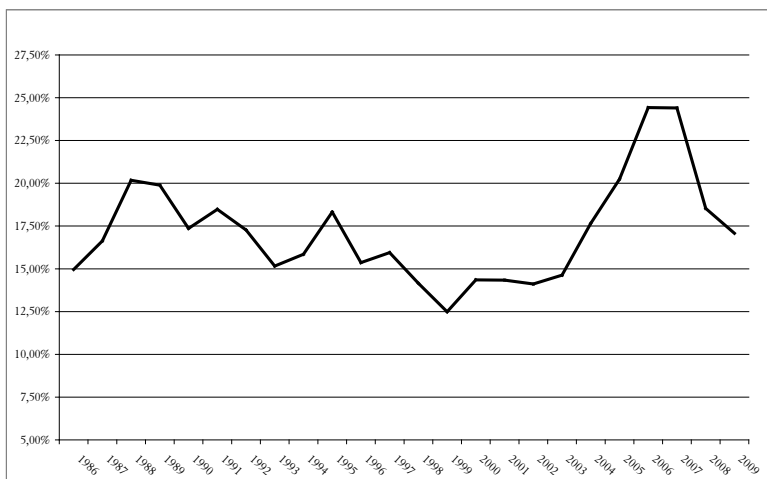
La tasa de ganancia, para el capital que opera en Chile, comenzará un ciclo de ascenso desde los niveles vigentes en la crisis de 1982, alcanzando en 1988 su punto más elevado, para luego mostrar una clara tendencia descendente que se revierte, en forma abrupta, a partir del año 2004. En el quinquenio 1998-2002, la tasa de ganancia presentará un nivel promedio del 13,8%, un 25,8% menor a los niveles del quinquenio 1988-1992 (tasa promedio de 18,6%).

El alza en el precio internacional de las materias primas, y en particular de las mercancías mineras como el cobre, generará un enorme crecimiento de la rentabilidad del sector minero, por lo que, en dichas condiciones, la renta diferencial minera apuntalará el aumento general de la masa de ganancias, incrementándose su participación relativa en la misma, e incrementándose la tasa de ganancia de toda la economía chilena. Aun considerando el descenso de la tasa de ganancia en 2008-2009, el promedio del último quinquenio fue de 20,9%.

La tasa de plusvalía y sus determinantes

La tasa de plusvalía, que expresa la relación entre ganancias y capital adelantado en salarios, presenta un comportamiento similar al de la tasa de ganancia. Ahora bien, podemos entender la tasa de plusvalía a partir de descomponer su numerador (p) y su denominador (cv).

⁵Ver, por ejemplo, Duménil, Gerard y Lévy, Dominique: "From Prosperity to Neoliberalism. Europe before and after the Structural Crisis of the 1970's", disponible en <http://www.jourdan.ens.fr/levy/>, 2005; Moseley, Fred y Roberts, Charles: "The Decline of the Rate of Profit in the Postwar US Economy: Regulation and Marxian Explanations", en *International Journal of Political Economy*, Vol. 19, N° 1, M.E. Sharpe Inc., Nueva York, 1989. Mariña Flores, Abelardo & Moseley, Fred: "La Tasa General de Ganancia y sus Determinantes en México 1950-1999", en *Revista Economía, Teoría y Práctica*, N° 15, México, 2001.

Gráfico N° 1: Tasa de ganancia del conjunto del capital. Chile, 1986-2009

Fuente: elaboración propia en base a Banco Central de Chile y CEPAL.*

*En este trabajo, las referencias al Banco Central de Chile se basan en las publicaciones “Indicadores Económicos y Sociales 1960-2000”, “Cuentas Nacionales 1999”, “Cuentas Nacionales 1996-2005”, “Cuentas Nacionales 2003-2010”, y estadísticas disponibles en www.bcentral.cl. Las referencias a CEPAL, a estadísticas de distribución del ingreso de CEPALSTAT. Del INE (Instituto Nacional de Estadística) se han utilizado estadísticas de empleo asalariado y desempleo, disponibles en www.ine.cl, mientras de COCHILCO (Corporación Chilena del Cobre) se han utilizado datos sobre el precio del cobre y participación en la producción chilena y mundial, disponibles en www.cochilco.cl.

El numerador de la ecuación, la plusvalía, surge de restar, al valor agregado nominal,⁶ el capital variable consumido, es decir, la masa salarial. Podemos descomponer el monto para expresarlo como la

⁶Estrictamente hablando, se trata del valor nuevo creado sobre la base de las deducciones hechas para obtener la ganancia empresarial. Es decir, este valor nuevo creado sería igual al Valor Agregado Neto Capitalista a Costo de Factores (= Valor Agregado Bruto – Ingreso Mixto – Impuestos Netos a la Producción – Consumo de Capital Fijo).

resultante del valor agregado real (VAR) por asalariado, multiplicado por el índice general de precios (IPPBI) y por el número de asalariados.⁷

$$p = ((\text{VAR por Asalariado} \times \text{IPPBI}) - (\text{CLR Promedio} \times \text{IPM})) \times \text{Asalariados}$$

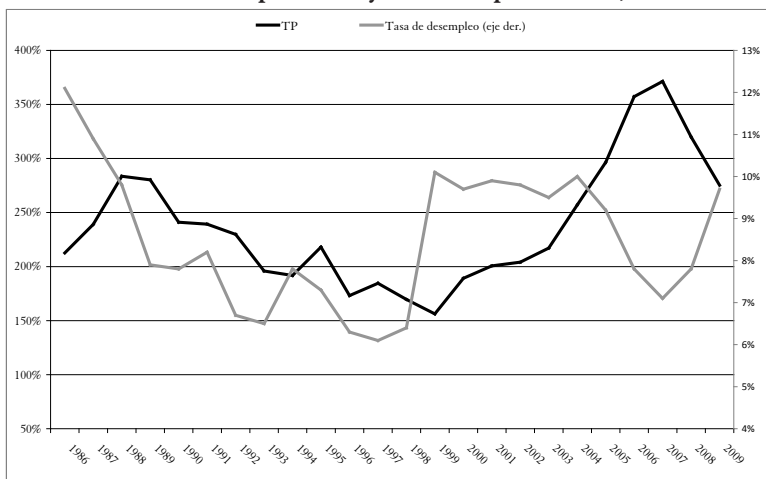
El capital variable adelantado se encuentra determinado por el número de asalariados, el salario nominal promedio (que juntos conforman la masa salarial) y el número de rotaciones que realiza dicho capital. Adicionalmente, el salario nominal promedio puede dividirse por el índice de precios al consumidor, obteniéndose de esta forma el salario real promedio (SLR), que expresa el poder adquisitivo del salario desde el punto de vista del asalariado. No obstante, desde el punto de vista del proceso de producción capitalista, lo relevante no es el poder adquisitivo de los salarios nominales, sino el costo real que le representan. El costo laboral real (CLR) surge, entonces, de dividir el salario nominal promedio por el índice de precios mayoristas, es decir, por los precios de los insumos. O lo que es lo mismo, el salario nominal promedio es igual al costo laboral real multiplicado por el índice de precios mayoristas.

$$cv = \frac{\text{SLR Prom.} \times \text{IPC} \times \text{Asal.}}{n} = \frac{\text{CLR Prom.} \times \text{IPM} \times \text{Asal.}}{n}$$

Se considera el número de rotaciones en cv, debido a que representa el capital adelantado por el capitalista en salarios, el costo que tiene éste para poner en acción la fuerza de trabajo. En cambio, no se toma en cuenta la rotación del capital en p, porque refiere a la distribución del valor agregado. Vale decir, entonces, que p surge de restarle a la productividad nominal de la fuerza de trabajo el costo laboral nominal de la misma, y no cv.

$$TP = \frac{((\text{VAR por Asal.} \times \text{IPPBI}) - (\text{CLR Prom.} \times \text{IPM})) \times \text{Asal.}}{(\text{CLR Prom.} \times \text{IPM} \times \text{Asalariados}) / n}$$

⁷Cabe destacar que, cuando nos referimos a una categoría en términos “reales” (o constantes), estamos considerando su evolución en términos de volumen o cantidad, mientras que, al hacerlo en términos “nominales” (o corrientes), se está tomando en cuenta la expresión monetaria o en valor de la misma, es decir, considerando tanto la evolución física como de los precios. La rentabilidad del capitalista se rige, en la realidad, por este último criterio.

Gráfico N° 2: Tasa de plusvalía y de desempleo. Chile, 1986-2009

Fuente: elaboración propia en base a Banco Central de Chile y CEPAL.

El comportamiento relativo de todos los componentes irá determinando el de la tasa de plusvalía. El aumento de la velocidad de rotación del capital tiene una incidencia positiva en la tasa de plusvalía, del mismo modo que el descenso relativo de los costos laborales reales respecto al valor agregado real por asalariado, y de los precios mayoristas respecto a los precios generales.

La variación del número de asalariados indica la cantidad adicional de salarios respecto al año anterior que conforman la base del cv. No obstante, el número de asalariados, al estar presente tanto en el numerador como en el denominador, no tiene ninguna influencia directa sobre la tasa de plusvalía. La incidencia del número de asalariados, se expresa de forma indirecta, de acuerdo al funcionamiento propio del mercado laboral. Una caída del número de asalariados, o un aumento del desempleo, suele propiciar menores subas, o reducciones salariales y un aumento de los niveles de explotación de los asalariados ocupados, del valor real agregado por cada uno de ellos que, en definitiva, se terminará expresando en cambios en la propia tasa de plusvalía.⁸

⁸En efecto, durante los dos años de mayor aumento del desempleo y reducción absoluta de puestos de trabajo asalariados (1999 y 2009), el valor agregado real por asalariado tuvo una evolución positiva, cuando en otros años experimentó tasas negativas

En el período de menor tasa de ganancia, y particularmente en 1999, la tasa de desempleo, que venía descendiendo en forma pronunciada desde los niveles record de 1982, se dispara, producto de la crisis de rentabilidad. A pesar del aumento del desempleo, los salarios reales no se vieron sustancialmente reducidos, sino que descendió su ritmo de crecimiento. Es también a partir de esa crisis que el capital busca restituir su rentabilidad sobre la base de un empeoramiento de las condiciones laborales, con su correlato en la tasa de plusvalía, y una reasignación de una parte del capital variable hacia la inversión en capital fijo. No obstante, la tasa de plusvalía no se elevaría sino hasta el año 2004, de la mano del sostenido aumento de la renta diferencial de la tierra, por el alza de los precios internacionales y de la productividad laboral nominal chilena en términos internacionales.

Mientras que hasta 1999 los salarios reales crecieron a un ritmo promedio del 5,43% anual, desde el año 2000 solo lo hicieron a un 2,27%. Incluso, considerando el último quinquenio el crecimiento promedio es aún menor -2,03%-.

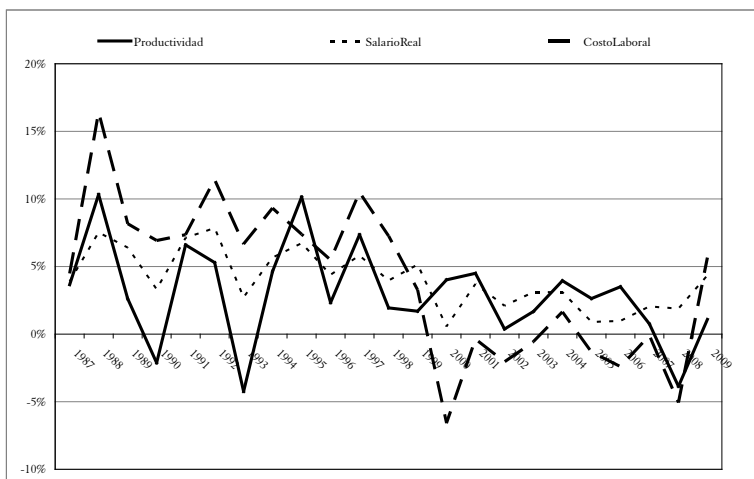
Más allá de este menor crecimiento de los salarios reales, los mismos aumentaron a un ritmo mayor que la productividad laboral (valor agregado real por asalariado), la cual muestra una tendencia descendente, con una leve interrupción en 2004-2006.

Los costos laborales reales, hasta 1998, crecieron por sobre los salarios reales y la productividad, para, luego de 1999, evidenciar una importante caída y permanecer, a grandes rasgos, en tasas negativas hasta la crisis de 2008-2009.⁹ Este abrupto descenso de los costos laborales no impidió, de todas formas, que la productividad laboral continúe su línea descendente. No obstante, y según vimos anteriormente, las mayores tasas de crecimiento del costo laboral respecto a la productividad generaron una presión a la baja en la tasa de plusvalía, mientras que el menor crecimiento relativo de los costos laborales desde 1999, tendió a generar una presión al alza.

sin aumento del desempleo.

⁹En cuanto a los costos laborales reales, los cuales surgen de deflactar el salario nominal promedio por el Índice de Precios Mayoristas, su evolución respecto a la del salario real se explica por el distinto comportamiento del IPM y del IPC a lo largo del período. Mientras que entre 1991 y 1998 el IPM creció a un tasa anual promedio del 8,4%, el IPC lo hizo a un 11%. Para el período que se inicia en 1999, en cambio, las tasas fueron del 6,9% y el 3,5% respectivamente.

Gráfico N° 3: Tasa de variación anual de la productividad laboral, del salario real y del costo laboral real. Chile, 1987-2009



Fuente: elaboración propia en base a Banco Central de Chile e INE.

En cuanto al resto de los componentes de la tasa de plusvalía, la rotación del capital mantuvo una tendencia creciente, sobre todo en los años de descenso de la rentabilidad, generando el mismo efecto en la tasa de plusvalía.

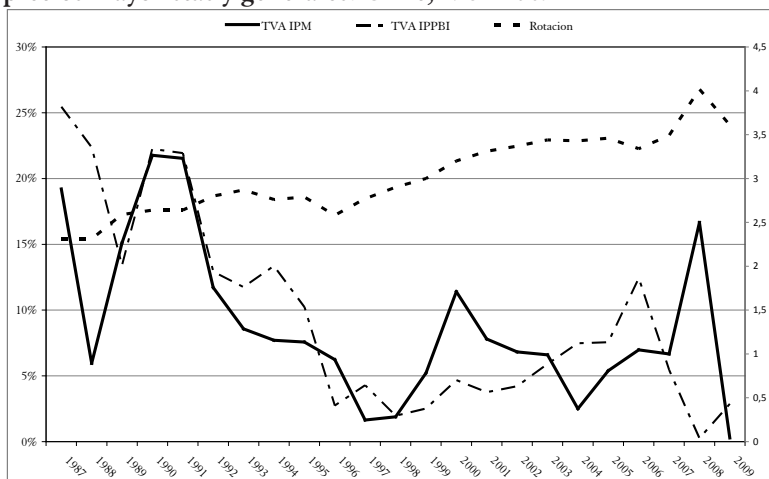
Los precios mayoristas y generales tuvieron una evolución más errática, destacando que en años de crecimiento de la tasa de ganancia (1987-1988, 1993-1995, 2004-2007) los precios mayoristas, cuyo mayor crecimiento relativo disminuye la tasa de plusvalía, crecieron por debajo de los precios generales, promoviendo, por el contrario, un aumento de la misma.

Composición de valor y técnica del capital en Chile

La composición de valor del capital (cc/cv) comenzará a crecer nuevamente a partir de 1999, luego de un descenso prácticamente ininterrumpido desde 1983. En el interior de la tendencia de largo plazo de crecimiento de la composición, existen ciclos particulares de ascenso y descenso. En los períodos de más aguda crisis económica, como el vivido en 1982-1983, el descenso pronunciado de la masa salarial eleva la

composición de valor del capital, permaneciendo la tasa de ganancia en niveles bajos. Esta ira recomponiéndose en los años siguientes, por el aumento de la tasa de plusvalía dado por el descenso de los costos laborales, al tiempo que desciende la propia composición por el aumento del empleo y de los salarios. Luego la composición continuará descendiendo, ahora junto con la tasa de ganancia, como puede apreciarse en la primera mitad de la década del '90.

Gráfico N° 4: Rotación del capital y tasas de variación anual de los precios mayoristas y generales. Chile, 1987-2009



Fuente: elaboración propia en base a Banco Central de Chile y Haindl & Fuentes.

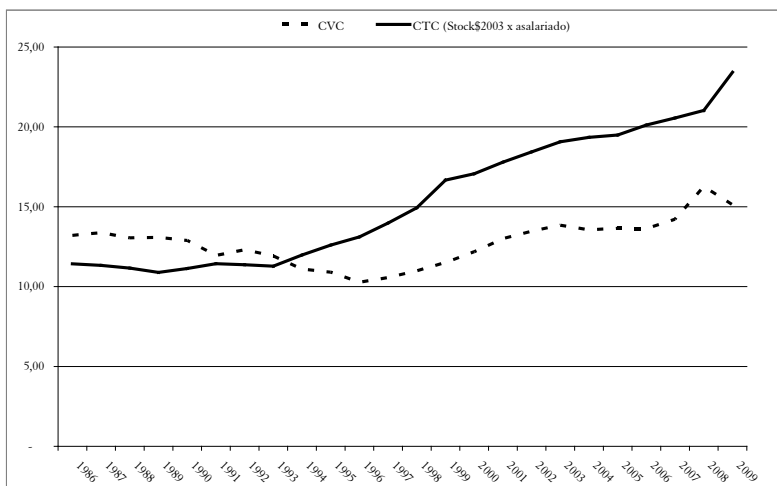
Ya a finales de los años 90, la fase de menor rentabilidad del período, la composición de valor del capital comenzará a crecer, sobre la base de un aumento del desempleo,¹⁰ un menor crecimiento relativo de los costos laborales y un aumento de la tasa de acumulación de medios de producción.

Entendida como el volumen de capital constante fijo por asalariado, la composición técnica comienza a acelerarse a partir de 1990, lo que, considerando el descenso de la composición de valor desde los años iniciales, refleja un enorme abaratamiento de los elementos que

¹⁰El empleo asalariado tiene influencia directa sobre la composición del capital, dado que influye en cv, sin hacerlo simultáneamente y en el mismo sentido en cc.

conforman el capital constante, uno de los elementos señalados por Marx como contrarrestantes de la tendencia a la caída de la tasa de ganancia. El crecimiento en la composición técnica no es más que un aumento sostenido de la fuerza productiva del trabajo, del volumen de medios de producción, trabajo pretérito, puesto en movimiento por el trabajo vivo. Parecería hasta lógico sostener la existencia de una caída constante de la tasa de ganancia si no se considera la evolución de los precios del capital constante, si se confunde lisa y llanamente composición técnica con composición orgánica, dejando de lado la composición de valor. Pero es justamente esta última la que, en concreto, entra en tanto valor en la determinación de la tasa de ganancia.

Gráfico N° 5: Composición de valor y técnica del capital. Chile, 1986-2009

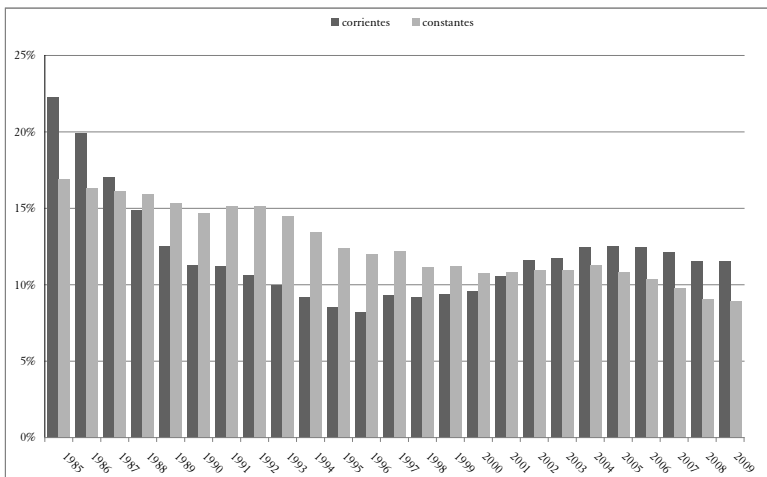


Fuente: elaboración propia en base a Banco Central de Chile e INE.

Los precios de la construcción y de la maquinaria mostraron una tendencia descendente a lo largo del período, que en el caso de la maquinaria directamente se transformó, en la última década, en una tendencia deflacionaria como producto de la enorme reducción del valor de los medios de producción, importados crecientemente de Asia. Los precios de la construcción reproductiva muestran también una

tendencia descendente, si bien tienden históricamente a ser mayores que los de la maquinaria.¹¹

Gráfico N° 6: Participación de la maquinaria en el total del capital constante en maquinaria, valores corrientes y constantes (depreciación lineal y vida útil de 15 años). Chile, 1985-2009



Fuente: elaboración propia en base a Banco Central de Chile.

La eliminación, por la competencia internacional, de capitales chilenos productores de medios de producción que ya no son reconocidos como socialmente necesarios, provoca un descenso relativo del capital constante, porque una porción del capital fijo social, ahora obsoleto, deja de entrar en el ciclo de valorización del capital y porque el abaratamiento de los componentes ahora importados eleva la rentabilidad del capital social que continúa operando en Chile. La creciente incidencia de la maquinaria importada en el capital constante, respecto a

¹¹Esto se debe a especificidades concretas de la actividad, relacionadas con, por ejemplo, la pervivencia de oficios específicos, dependencia de la pericia del trabajador en el manejo de la maquinaria, dificultades para la mecanización de buena parte del proceso productivo y la consiguiente imposición de los ritmos de trabajo por la propia maquinaria. De esta forma, la productividad del trabajo en la construcción crece a un ritmo menor que el de otras ramas y sus precios tienden a ser mayores que los industriales.

la producida por capitales chilenos, es un proceso de que se remonta hasta la década del 70 y el quiebre del “modelo sustitutivo de importaciones”. A partir de la dictadura de Pinochet, la producción de bienes de capital chilena entra en crisis, desapareciendo una enorme cantidad de establecimientos industriales.

Si como veíamos anteriormente, la importación, mayoritariamente de mercancías que conforman el capital constante como maquinaria e insumos, abarata los elementos del capital constante y desplaza de la producción porciones obsoletas del mismo, la exportación permite ampliar el espacio de realización de las mercancías más allá del territorio nacional. Y no solo eso, en el caso de mercancías basadas en recursos naturales, potencialmente portadoras de renta diferencial, permite la realización de ganancias extraordinarias, más en un contexto de alza de los precios internacionales, que en ramas determinadas por condiciones no reproducibles por el capital toman la forma de renta diferencial de la tierra, ampliándose así la masa de ganancias apropiada por los capitales estatales y privados que operan en dicha rama y el capital social chileno en general. Así, en un contexto de baja rentabilidad y crisis como el vivido en Chile en los 70 y primeros 80, la especialización creciente en actividades basadas en recursos naturales, con un fuerte sesgo exportador, no es más que otra forma de denominar el desplazamiento de los capitales hacia ramas con mayores tasas de ganancia, agotadas las condiciones históricas de la posguerra. El desarrollo creciente de ramas, además de la minería del cobre, potencialmente generadoras de renta diferencial (como el caso de toda una serie de industrias livianas basadas en la dotación particular de condiciones naturales –vitivinicultura, silvicultura, maderera-) en desmedro de las metalmecánicas más complejas, expresa así el dislocamiento de rentabilidades sectoriales relativas impuesto por el carácter mundial de la acumulación –crisis de rentabilidad sistémica, exacerbación de la competencia- y la imposibilidad de competir, dentro de este contexto, en muchas ramas que carecen de condiciones no reproducibles por el capital como un elemento determinante y eventualmente compensatorio de una menor productividad.¹²

¹²En suma, considerando las cifras de la última década y las perspectivas de las ramas exportadoras emergentes, la ‘modernización productiva’ no parece contener tendencias nítidas y perdurables asociadas a una consolidación de un segmento industrial que ‘incorpore mayor valor agregado’ a la producción exportable, sino más bien, muestra que la lógica espontánea de la apertura ha reforzado la base exportadora de producción altamente vinculada al uso de recursos naturales. La senda de la industrialización –más bien de la reestructuración industrial- luego de la crisis de

La masa de ganancias

El comportamiento de la masa de ganancias se encuentra relacionado con el de la tasa de ganancia. Mientras más alta es esta última, mayor el ritmo de crecimiento de aquella. A medida que la rentabilidad descende, la masa se expande a un menor ritmo hasta que, llegado a un punto, el nivel de la tasa de ganancia no permite la expansión de la masa, estancándose o contrayéndose. Mediante las crisis, de variada intensidad y duración, el capital restituye las condiciones de rentabilidad que permiten un aumento de la tasa y la masa de ganancias.

Medida en dólares constantes de 2005, la masa de ganancias se expande en los años iniciales con reducciones puntuales -1990, 1993 y 1996- en los que también se redujo la propia tasa de ganancia. Ya en el año 1998 comienza un ciclo sostenido de estancamiento o reducción de ganancias, cayendo un 27,4% en dos años. Solo siete años después, en 2004, la masa de ganancias superará el nivel vigente en 1997. El alza de la renta diferencial por el aumento de los precios de materias primas producirá un aumento espectacular de la masa de ganancias, que entre 2004 y 2007 crece a una tasa anual promedio de 31,5%, para finalmente descender los últimos dos años a una tasa promedio de 12,1%, permaneciendo en niveles igualmente elevados con respecto a los años previos.

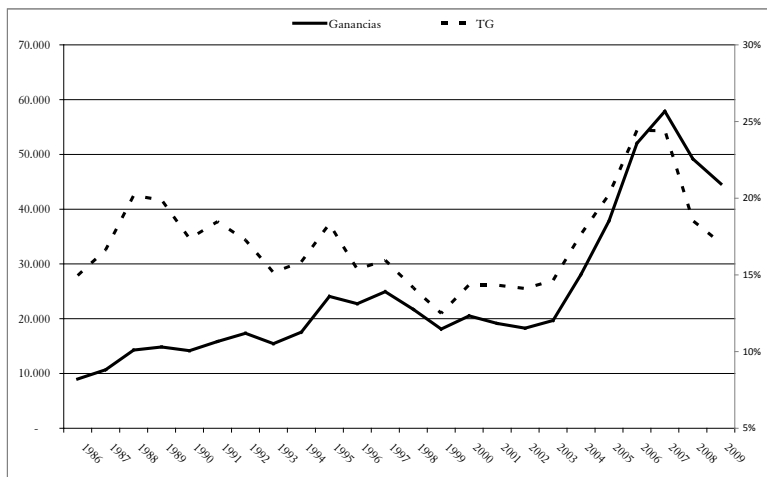
Si medimos la masa en pesos corrientes o constantes de 2003, esta supera los registros de 1997 ya en el año 2000. La diferencia se explica por la modificación del tipo de cambio, a partir del cual una devaluación de la moneda, como la que ocurrió en los años de menor rentabilidad, si bien puede indicar un aumento de la masa de ganancias expresado en moneda nacional, no expresa el nivel de la misma en términos sistémicos o internacionales del carácter mundial que tiene la acumulación capitalista.¹³ La transición de una masa de ganancia (en dinero constante) creciente a una masa decreciente o estancada marca una fase de cambio de la acumulación normal a la fase de crisis.¹⁴

1982-1983, en un marco de apertura cada vez más pronunciada, se caracteriza más por una consolidación de las típicas plataformas exportadoras rentistas que por una modificación de la estructura productiva industrial". Agacino, Rafael: "Crecimiento y distribución funcional del ingreso en la industria chilena", *Informe de Investigación FONDECYT*, mimeo, Santiago, 1996, pp. 16-17.

¹³Cuando el tipo de cambio tiende a apreciarse, como ocurrió desde 2003, por el contrario, la masa de ganancias en dólares tiende a crecer a mayor ritmo que su expresión en moneda nacional.

¹⁴Shaikh, Anwar: *Valor, acumulación y crisis*, op. cit., p. 409.

Gráfico N° 7: Masa de ganancias en millones de dólares de 2005 y tasa de ganancia. Chile, 1986-2009



Fuente: elaboración propia en base a Banco Central de Chile e INE.

La tasa de acumulación y el esfuerzo inversor

La tasa de acumulación representa, para un período dado, a la relación de la inversión neta, ampliación de la capacidad productiva, respecto al capital constante fijo en funciones o la capacidad productiva vigente. Mientras que el esfuerzo inversor expresa la relación existente entre la inversión neta y la masa de ganancias, es decir, qué proporción de las ganancias se destina exclusivamente a la ampliación de la capacidad productiva.

El comportamiento de la tasa de acumulación y del esfuerzo inversor, en relación a la tasa de ganancia, plantea un interrogante acerca de las explicaciones que vinculan el estancamiento en la acumulación del período 1998-2003 a una primacía de las finanzas, que se presenta como opuesta a otra hegemonía del capital productivo. Por el contrario, tanto la tasa de acumulación como el esfuerzo inversor, alcanzan sus niveles máximos en el período inmediatamente anterior a los años de menor rentabilidad, para luego descender producto de la crisis. Esto implica que, a medida que se afianzaba la tendencia al descenso de la rentabilidad, los capitalistas multiplicaban sus inversiones en el marco de la competencia, profundizando, sin embargo, la tendencia

descendente, hasta que finalmente se manifestaba la crisis de sobreaacumulación y la desvalorización del capital.¹⁵ Luego de un sostenido período de aumento del valor del capital fijo, a partir de 1998 los bajos niveles de rentabilidad y de acumulación provocan una desvalorización del capital fijo chileno, que permite también eliminar capitales de menor eficiencia relativa. El proceso de producción capitalista, como valor que se valoriza a sí mismo, ingresa en un período de estancamiento, para luego reanudarse.

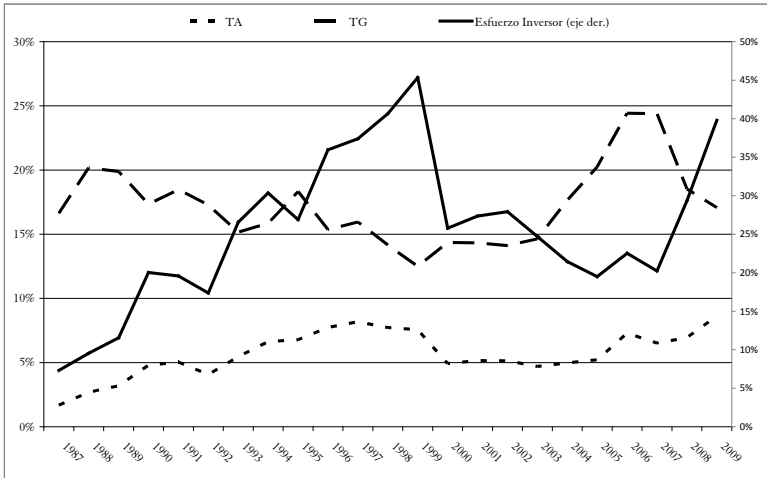
La tasa de acumulación retoma una senda ascendente luego de 2003, aunque vuelve a caer a los niveles previos en 2009. El esfuerzo inversor muestra, en cambio, un comportamiento más errático, con tendencia a la baja hasta 2007, influido por el enorme aumento de las ganancias —el denominador—. Será también por el descenso de la masa de ganancia, y el crecimiento de la tasa de acumulación, que el esfuerzo inversor experimentará un marcado crecimiento en 2008-2009.

La renta minera y el ascenso de la tasa de ganancia 2003-2009

El sostenido aumento de la escala de producción global en los últimos años y la mayor incidencia relativa del capital financiero en el precio de las materias primas (al constituir las mediante diversos instrumentos en un activo financiero de creciente importancia) implican para determinados países, una expansión en el corto y mediano plazo de la renta diferencial de la tierra que, dependiendo de las estructuras productivas (principalmente en cuanto a una mayor dependencia relativa respecto a importaciones también encarecidas), se expresará en una alza de la tasa y la masa de ganancias.

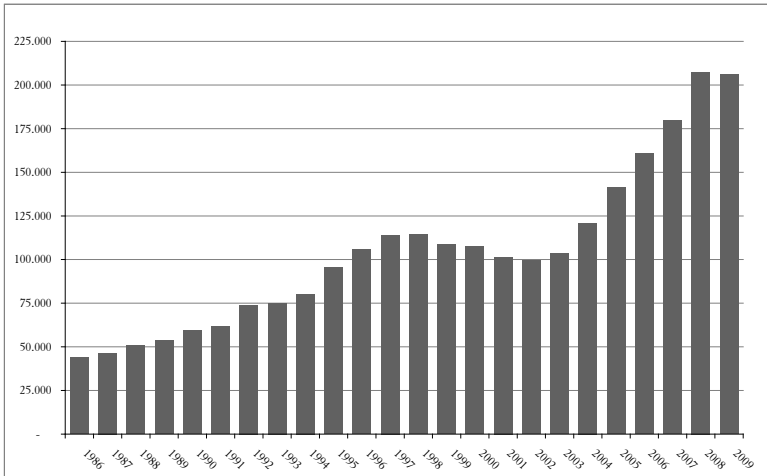
¹⁵“La baja de los precios y la lucha de la competencia sirven, además, de estímulo a cada capitalista para aumentar el valor individual de su producto total por encima de su valor general mediante el empleo de nuevas máquinas, de nuevos métodos de trabajo perfeccionados y de nuevas combinaciones, es decir, haciendo que disminuya la proporción del capital variable con respecto al constante y dejando con ello sobrante a una parte de los obreros, en una palabra, creando una superpoblación artificial. Además, la depreciación de los elementos del capital constante será, a su vez, un factor que llevará implícita la elevación de la cuota de ganancia. La masa del capital constante empleado aumentará con relación al capital variable, pero el valor de esta masa podrá disminuir, a pesar de ello. La paralización de la producción así operada preparará una ampliación posterior de la producción dentro de los límites propios del capitalismo.” Marx, Karl: *El Capital*, op. cit., p. 252.

Gráfico N° 8: Tasa de ganancia, de acumulación y esfuerzo inversor. Chile, 1987-2009



Fuente: elaboración propia en base a Banco Central de Chile.

Gráfico N° 9: Valor del capital fijo chileno (millones de dólares de 2005). Chile, 1986-2009



Fuente: elaboración propia en base a Banco Central de Chile.

En el caso chileno, las ganancias de la minería representaban en el año 2003 el 19,1% de la masa de ganancias total, mientras que en 2007 alcanzaron nada menos que el 52,9% de las ganancias de la economía. Luego la proporción descendió hasta un 37,7% en el año 2009, siendo de todas formas elevada.

El gráfico N°10 describe el comportamiento de la tasa de ganancia y el precio internacional del cobre, presentando ambas variables tendencias prácticamente similares. La correlación entre ambas variables es altamente positiva (el Coeficiente Pearson expresa la correlación de dos variables ya sea en términos positivos o negativos, de -1 a 1). Idénticas conclusiones pueden sacarse de la correlación entre precio del cobre y masa de ganancias.

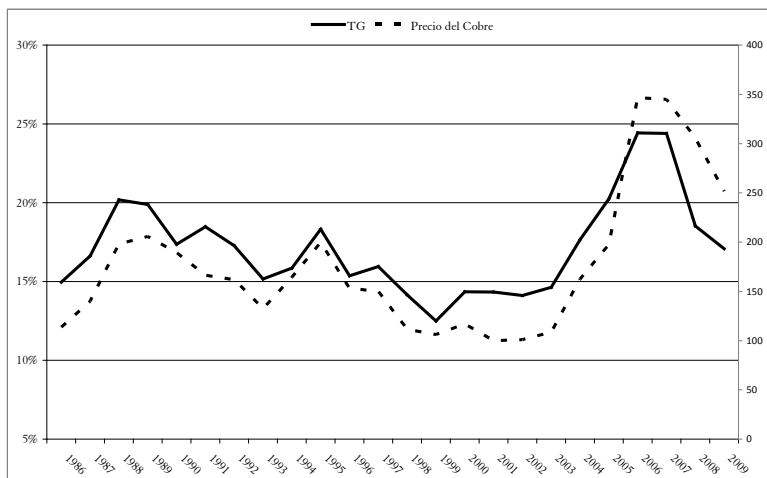
El aumento a lo largo del período de la producción chilena de cobre, y de las correlaciones anteriormente marcadas, ha sido producto también del desembarco masivo del capital privado en el sector (transnacionales de países centrales y algunos grupos económicos locales). En 1986, CODELCO, la empresa estatal de cobre, tenía una participación del 78,7% en la producción chilena de cobre de mina, mientras que en 2009 esa participación se había reducido a 31,6%, al tiempo que la participación chilena en la producción mundial pasó, respectivamente, de 16,7% a 34,1%. No obstante, en términos reales, la producción chilena de cobre no ha crecido prácticamente en el último quinquenio, reflejando, aquí también, la incidencia determinante de los precios internacionales en los elevados niveles de rentabilidad vigentes en el último quinquenio.

Conclusiones

El período posterior a la crisis de 1982 presenta un crecimiento de la tasa de ganancia hasta el año 1988. La misma muestra una tendencia claramente descendente los siguientes quince años, aunque la crisis de rentabilidad recién tomaría forma en 1998, cuando los bajos niveles de la tasa ganancia no permitirían sostener el proceso de valorización y acumulación.

La recuperación de los niveles de rentabilidad, iniciada en 2004, tendrá entre sus principales elementos la baja relativa de los costos laborales y, principalmente, el aumento de los precios internacionales y de la renta del suelo, que potenciarán el crecimiento de la productividad laboral y la tasa de plusvalía, permitiendo así un ascenso de la tasa de ganancia, aún con un alza de la composición de valor del capital.

Gráfico N° 10: Tasa de ganancia y precio real del cobre (¢ de dólar de 2010 por libra). Chile, 1986-2009



Fuente: elaboración propia en base a Banco Central de Chile y COCHILCO.

Coficiente Pearson entre Tasa de Ganancia y Precio del Cobre 1986-2009 = 0.884

Coficiente Pearson entre Masa de Ganancias y Precio del Cobre 1986-2009 = 0.836

El carácter mundial de la acumulación de capital se confirma, además de en una alta correlación entre tasa de ganancia y precio internacional del cobre, en un comportamiento de la rentabilidad cuyos años críticos coinciden con las crisis vividas en la generalidad de los países periféricos entre 1998 y 2002, así como también con la crisis general iniciada en 2008-2009.

Recibido: 21/10/2012 - Aceptado: 6/11/2012